

Cultura

Cabrera Infante: «Se debe escribir como Van Gogh, con una oreja»

El escritor cubano ha realizado el guión de 'La ciudad perdida', que dirigirá Andy García

Itinerario por los clásicos, viaje por 'La Odisea' de la mano de Guillermo Cabrera Infante quien afirma que «se debe escribir con Van Gogh pintaba: con una oreja». El autor de 'Mea Cuba' definió a Ulises como «el primer exiliado» y habló de su guión, 'La ciudad perdida', «escrito a la medida para Andy García».

GONZAL DIEZ • MURCIA

Guillermo Cabrera Infante cerró ayer el ciclo de conferencias de Ardentísima 96 con una charla bajo el título de *Sobre la poesía*, lectura que fue itinerario por los clásicos y sus certidumbres y viaje sin zozobra porque para el autor de *Tres tristes tigres* no existe cosa más aburrida que un naufragio: «Primero hay agua, luego hay barcos sobre el agua y finalmente agua sobre los barcos».

Cabrera Infante habló también del guión que ha escrito, «como si yo fuera un sastre y para que Andy García pueda lucirse con su particular estilo...», está pensado hasta en los mínimos gestos de Andy García, y que comenzará a rodarse el próximo mes de diciembre en Puerto Rico. El filme, que se titulará *La ciudad perdida*—con un presupuesto de unos 1.900 millones de pesetas—, estará interpretado por el propio Andy García, Robert Duvall, Isabella Rossellini, Benicio del Toro y Miguel Ferrer, hijo del eminente actor José Ferrer. «*La ciudad perdida*—explica Cabrera Infante— es una cultura más que una película..., una cultura basada en la música. El filme comienza en 1958, cuando aún era presidente Batista, y termina en el año 60, cuando el principal protagonista, propietario y animador de un cabaret en La Habana, se exilia en Nueva York..., todo gira alrededor de ese cabaret, como en aquella película de Jean Renoir, *French Can-Can*, de 1954, con Jean Gabin..., el papel de Andy García es muy similar».

• **Homero/a**
«Fue Graves quien propuso que el autor de la *Odisea* debió ser una mujer..., no creo que haya feminista que proponga que llamemos al poeta Homero». Fue contestado desde el público: «Homero no será Homero y menos mal que usted sigue siendo Cabrera...».

¿Será una película política? «Es inevitable..., comienza con Fulgencio Batista y termina con Fidel Castro, pero también será un filme donde la música tendrá mucha importancia». Un filme en el que Chachao—quien actuará el próximo 17 de mayo en el Nuevo Teatro Circo de Cartagena— tiene un papel fundamental. «Chachao—explica Cabrera Infante— es algo más que un gran músico, es un maestro de un instrumento muy indomable



Guillermo Cabrera Infante, clausuró ayer las conferencias de la III Feria Internacional de la Poesía. / TITO BERNAL

como es el contrabajo..., es un hombre muy modesto, pero él es el verdadero inventor del mambo».

Cabrera Infante, que asegura que la Región de Murcia «es una revelación cultural», estará el próximo seis de mayo en Cartagena para pronunciar una conferencia sobre el cuento. El autor de *Delito de bailar el cha cha cha* prepara la edición de «dos narraciones sustraídas a *La Habana para un infante difunto* y *Tres tristes tigres* que llevará por título *Ella cantaba boleros*; las he sacado de esos libros porque quería hacer notar que son narraciones escritas mucho antes del auge del bolero. No es una fórmula nueva ésta de extraer narraciones de libros ya publicados..., ya la utilizó William Faulkner».

Cinefilo empedernido, autor de *Un oficio del siglo XX*—«allí están todas mis claves literarias»— y de *Arcadia todas las noches*, también opinó sobre los recientes premios Oscar: «Me hubiese interesado más que el premio a la mejor actriz hubiese recaído en Sharon Stone por *Casino*, aunque creo que es un filme fallido de Scorsese..., una mujer tan bella y tan buena actriz merece cualquier galardón. También me hubiese gustado que *Apolo XIII* se hubiese llevado algún premio más importante porque esa historia de las revueltas medievales en Escocia que narra *Braveheart* no me interesa absolutamente nada».

“
Con la muerte de
Gutiérrez Alea, Fidel
Castro ha perdido a uno
de sus más eficaces
propagandistas

Cabrera Infante no ha visto todavía *Fresa y Chocolate* ni *Guantánamera*, pero su opinión sobre el cine del director cubano Tomás Gutiérrez Alea, recientemente fallecido, no ha variado: «Con él, el régimen de Fidel Castro ha perdido a uno de sus más eficaces propagandistas. Desde su primer filme, *Historias de la revolución*, que fue protagonizado por mi mujer, Miriam Gómez, sus películas son un canto a los mandatarios cubanos».

El autor de *Mea Cuba* cerró el ciclo de conferencias de Ardentísima 96 con una lectura/viaje *Sobre la poesía*. «He leído—argumentó— mucha poesía como prosa o poesía hecha prosa, prosa que nació como poesía, no prosa poética o esa invención diabólica de Baudelaire: el poema en prosa». «He leído hasta la poesía épica como prosa y, en una ocasión memorable, un

poema cambió radicalmente mi vida. Ocurrió hace cincuenta años y lo recordaré toda mi vida. En aquel tiempo me interesaban más el beisbol y las muchachas y acariciaba la idea de llegar a la meta por metáfora..., pero se interpuso Homero, que llegó, como siempre llega, mediante un intermediario: un profesor pedante y petulante, como todos los grandes maestros».

Cabrera Infante reemuló su impresión de *Ulises*: «Alguien que volvía a casa, como un actor de incógnito, al que nadie reconocía; excepto su fiel perro, que moría de gozo por el reconocimiento». «Esta muerte súbita—aseguró— cambió mi vida para siempre y quise saber algo más de él y de su amo: Ulises, el primer protagonista del exilio. No es de extrañar que en la mayor obra el prosa de este siglo, *Ulises*, el héroe sea un exiliado racial: el judío Leopold Bloom».

El viaje de Cabrera Infante—«soy un escritor de fragmentos»— continuó por el recuerdo de un tuerco bibliotecario de La Habana, a quien todos conocían por *Polifemo*. Meta y mutis en Ovidio: «El primer poeta del exilio y el primer poeta moderno». «El amor es dios y Ovidio su profeta y poco falta, apenas una erre, para que el amor se convierta en amo..., Ovidio proponía el oído para escribir y siempre he creído que hay que escribir como Van Gogh pintaba..., con una oreja».

El botín del mundo

JOSÉ PERONA

Recuerdo ahora que tengo los oídos henchidos de belleza una frase argentina que postulaba que el deseo de exactitud y el cultivo de la gramática eran signos de clase o de origen humilde. Lo decía, compasivo, uno de esos individuos que gobiernan la ignorancia desde los estribos del mundo, de quien ahora no sé si recordar su estulticia o sus carencias. Pero doy fe de que no ha oído una teoría del naufragio según la relataba Guillermo Cabrera Infante: Primero hay agua; luego, barcos sobre el agua; finalmente, agua sobre los barcos, para desagrar la petulancia del naufragio y construir sobre una muy peculiar lectura de Homero la prosa y la epopeya, la prosopopeya y el fulgor de la poesía siempre leída en prosa, que es mi lengua.

Más se perdió en Cuba y volvieron cantando!, recuerda José María Álvarez en ese libro de esplendores que lleva por título el mismo que este artículo. Pocas veces como en estos días se comprueba que una larga dedicación a la belleza de las lenguas es uno de los trabajos más inadecuados para el desarrollo del capitalismo y para las meditaciones sobre el futuro de la izquierda, pero es una de las pocas actividades dignas de la libertad del hombre: escribir el tedio del mundo, describir la noche cansada de metáforas, esbozar un relámpago de agudeza: Hay que escribir como Van Gogh pintaba: con una oreja, recordar un momento de llanto o champagne y poder más tarde infundirle la música que resuena en todas las lenguas.

Dado que es cierto que el mundo es ancho y ajero, agradezcamos a los traductores e intérpretes, a los escritores bilingües, a los editores, a los profesores de lenguas extrañas o arcaicas que nos permitan leer de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, en renglones horizontales o en líneas verticales la diversidad unitaria de esta hermosa Babel en la que gozosamente hablamos cerca de 4.000 lenguas. Y citémosles siempre, porque hacen hablar a los libros mudos rimados en lenguas que ignoramos, traduzcan palabra por palabra, con versos exactos o ad sensum.

Y conste en acta que en esta fiesta nominada Ardentísima 96 existieron momentos que justificaron el atardecer y la espera. Cada quien recordará un poema, la memoria de un verso, acaso un recital entero entonado a tres voces. Pero no cabe duda de que existió un instante en que el reloj marcaba las 17.39 del miércoles 24 y María Kodama leyó el poema de Borges, *La luna*, y las 47 lenguas del congreso la repitieron en la multiplicidad de sus fonéticas y fue verdad el empeño de Borges, porque eran 47 lunas y 1 luna.